

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2014

Número 103

¿Qué perpetúa la servidumbre infantil? La opinión pública sobre el trabajo infantil doméstico en Haití

Por Amy Erica Smith
aesmith2@iastate.edu
Iowa State University

Resumen Ejecutivo. La extendida práctica de enviar a los niños pobres a la servidumbre involuntaria como sirvientes domésticos o *restaveks* de Haití constituye una clara violación de la Declaración Universal de Derechos Humanos (UHDR) y de la Convención sobre los Derechos del Niño (CRC), a los cuales Haití forma parte. A pesar de estos acuerdos internacionales y las leyes laborales nacionales que prohíben el trabajo infantil, en 2014 se estima que 500.000 niños viven como *restaveks*, lo que conlleva a preguntar quién está trabajando dentro de la sociedad haitiana para poner fin a estas prácticas. Aunque la mayoría de los haitianos están de acuerdo en que el gobierno debe hacer esfuerzos para eliminar la servidumbre infantil, los niveles de apoyo varían dramáticamente en todo el país, y son más bajos en las regiones que envían y reciben *restaveks*. Por otra parte, los ciudadanos de piel clara (quienes son más propensos a recibir *restaveks*) y aquellos que padecen de inseguridad alimentaria (quienes a su vez tienen más probabilidades de enviar a sus hijos a trabajar), son menos propensos a apoyar tales esfuerzos. Además, quienes apoyan al actual sistema político y están apegados a su comunidad son menos propensos a apoyar la eliminación de la práctica. No obstante, la educación y la socialización democrática pueden contribuir a la evolución de las normas.

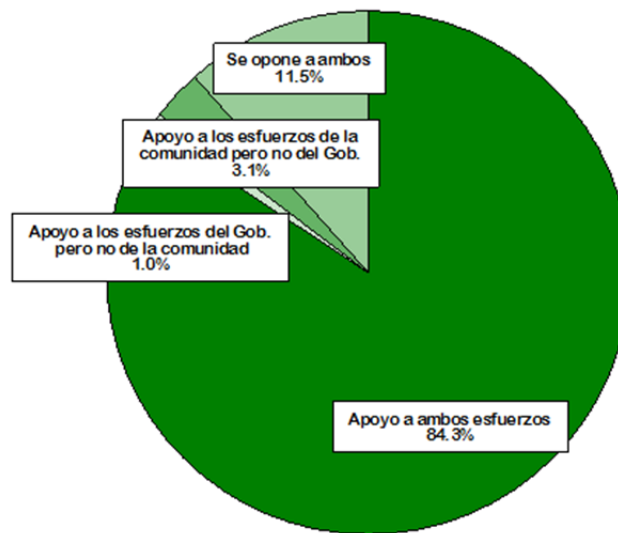
La serie *Perspectivas* es co-editada por Jonathan Hiskey, Mitchell A. Seligson y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University.

www.AmericasBarometer.org

Aunque la esclavitud ha sido ilegal en Haití desde hace siglos, se estima que 1 de cada 10 niños haitianos vive en la servidumbre involuntaria contemporánea como *restaveks* - un eufemismo que significa literalmente "vivir con" en creole haitiano (Shahinian 2009). Una encuesta reciente encontró que en Puerto Príncipe y St. Marc, más de un tercio de los hogares reportaron tener a niños como sirvientes residentes (Pierre et al. 2009). Altas tasas de natalidad, una muy alta pobreza infantil y la desnutrición, al igual que las altas tasas de mortalidad de los padres contribuyen al sistema de la esclavitud infantil en Haití (Balsari et al. 2010). A raíz del terremoto de enero de 2010, los niños haitianos llegaron a ser aún más vulnerables (Balsari et al 2010; Nicholas et al 2012). *Restaveks*, casi todos menores de 15 años, y tres cuartas partes de los cuales son niñas que proporcionan mano de obra doméstica de 10 a 18 horas al día. Algunos *restaveks* son huérfanos, y algunos son realmente comprados en el mercado negro (véase, por ejemplo, Skinner 2008). Normalmente, sin embargo, los *restaveks* son enviados por sus padres a trabajar para los familiares más ricos y conocidos en las grandes ciudades, a menudo con la esperanza de que los niños tengan un mejor acceso a los recursos, los alimentos y la educación. Por el contrario, los *restaveks* suelen enfrentar el maltrato físico, abandono, la desnutrición, y el trabajo forzoso, y rara vez se les permite asistir a la escuela, y muchos también son objeto de abuso sexual (para los retratos de la vida como un *restavek*, y los problemas de salud se enfrentan los niños *restavek*, ver Cadet 1998; Leeds et al 2010; Padgett y Klarreich 2001)¹.

¹ Números anteriores de la serie Perspectivas pueden encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>
Los datos en los que se basa el presente artículo pueden encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop>

Gráfico 1. Apoyo a los esfuerzos del Gobierno y los grupos de la comunidad para prevenir la servidumbre infantil como Restaveks



Apoyo a los esfuerzos a acabar la servidumbre infantil

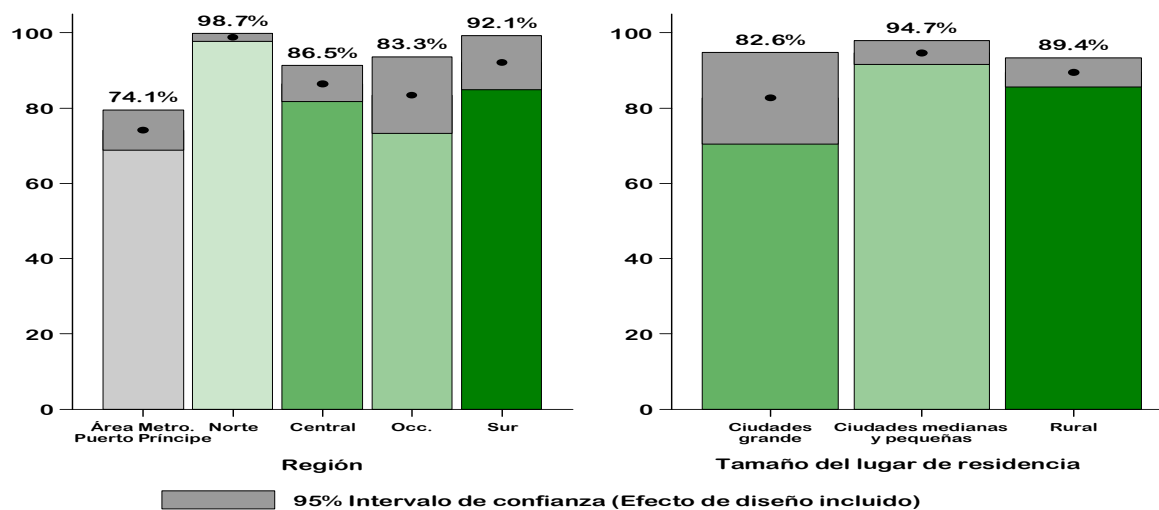
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Los organismos internacionales, la ONG y las fundaciones locales como la Fundación Jean Cadet Restavek han aumentado recientemente sus esfuerzos para evitar que las familias envíen a sus hijos a trabajar como *restaveks* (por ejemplo, Abrams 2010; Aristide 2000; Shahinian 2009). En 2012, la encuesta LAPOP Américas en Haití incluyó dos preguntas para medir el apoyo público a estos esfuerzos:²

RESTAVEK1. ¿Cree usted que el gobierno debe evitar que las familias envíen a sus hijos a trabajar como *restavek*?

² El financiamiento de la ronda 2012 del Barómetro de las Américas fue proporcionado principalmente por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University. Este número de Perspectivas fue elaborado por LAPOP y las opiniones expresadas corresponden a los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID o las demás instituciones financiadoras.

Gráfico 2. Apoyo a los esfuerzos del Gobierno para prevenir la servidumbre infantil, por región y tamaño de la ciudad



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

RESTAVEK3. Organizaciones Comunitarias. ¿Cree que sus organizaciones comunitarias locales deben evitar que las familias envíen a sus hijos a trabajar como *restavek*?

En el Gráfico 1, se examinan las respuestas a estas dos preguntas. Tal vez no sea sorprendente, pero sí es alentador ver que la gran mayoría de los haitianos apoyan los esfuerzos para reducir la servidumbre infantil, independientemente de si los esfuerzos son por el gobierno o por organizaciones comunitarias. El apoyo a los esfuerzos de grupos comunitarios es de 87%, ligeramente más alto que el apoyo a los esfuerzos del gobierno con un 85%. Un total del 84% de los encuestados dijo que apoyaba los esfuerzos de ambos grupos de la comunidad y el gobierno, mientras que sólo una pequeña fracción apoyó los esfuerzos de un grupo, pero no del otro. Estos datos indican que existe una aprobación general de los esfuerzos del gobierno y las acciones dirigidas por la comunidad para poner fin a la práctica de *restaveks*. Sin embargo, es preocupante que el 12 % de los haitianos se oponen a los esfuerzos de los ciudadanos o del gobierno para poner fin a esta práctica. Entender quién de la sociedad haitiana, ya sea de forma tácita o abiertamente

apoya la continuación de esta práctica puede ayudar a comprender por qué, en 2014, la práctica sigue existiendo en el país, sin obstáculos por parte de la legislación nacional o internacional³.

Mirando un poco más de cerca los datos, nos encontramos con una gran variación regional en la medida en que los ciudadanos apoyan los esfuerzos para poner fin a la práctica de *restaveks*. En el Gráfico 2, se examinan las respuestas en las diferentes áreas de Haití a la primera pregunta sobre los esfuerzos por parte del gobierno. Mientras que sólo tres cuartas partes de los encuestados en el área metropolitana de la capital de Puerto Príncipe dice que apoya este tipo de esfuerzos para poner fin a la servidumbre infantil, el apoyo es casi unánime en las regiones del norte y del sur. En la región central y el departamento Oeste fuera de la capital, el apoyo se sitúa en los niveles medios. El apoyo también varía en todas las regiones por el tamaño del lugar de residencia. Mientras que casi nadie en las pequeñas y medianas ciudades se opone a los esfuerzos del gobierno, el 10% de quienes viven

³ Las dos variables se correlacionan en 0,83. La no respuesta a RESTAVEK1 es de 2,0% y la no respuesta a RESTAVEK3 es de 3,0%.

en zonas rurales, y el 17% de los de las grandes ciudades sí lo hacen.

Esta amplia variación nos da la primera pista de quién entre la sociedad haitiana apoya la continuación de esta forma moderna de esclavitud. Los patrones regionales evidentes en el Gráfico 2 probablemente reflejan el grado en que las diferentes zonas del país están inmersas en redes para enviar y recibir *restaveks*. La demanda de *restaveks* puede ser más alta en Puerto Príncipe y otras ciudades en el oeste, Artibonite, y los departamentos de Centro, mientras que las zonas rurales suelen suministrar *restaveks*. Si esto es de hecho el caso, quienes están más involucrados en el problema *restavek* son los más inclinados a oponerse a los esfuerzos para acabar con ella, esto representa un obstáculo potencialmente importante en la eliminación de esta práctica. Porque, como es el caso de muchas cuestiones, a menudo es la minoría con las preferencias de alta intensidad que gana el día por encima de una mayoría que no pueda tener sentimientos tan fuertes sobre el tema.

¿Quién apoya los esfuerzos para poner fin a la servidumbre infantil?

Para profundizar en la idea de que las personas más involucradas en el comercio *restavek* son los que más se oponen firmemente a los esfuerzos para acabar con ella, se examinan los determinantes individuales de tales creencias preguntando: ¿Quiénes son los mayores partidarios y opositores de los esfuerzos para prevenir la servidumbre infantil?. Más allá de la evidente variación geográfica, se consideran hipótesis relacionadas con las posibles características de los más propensos a estar involucrados en la explotación de los niños como *restaveks*. Son varios los factores demográficos que pueden dar forma a las actitudes hacia la servidumbre infantil. La riqueza de los hogares podría importar, ya que los hogares más pobres tienen probabilidades

de estar en el extremo emisor, y los más ricos en el extremo receptor. La educación y la edad también pueden estar relacionadas con las actitudes hacia los esfuerzos del gobierno. Por un lado, los que tienen más educación probablemente reciben *restaveks* y, por otro lado, pueden estar más socializados a las normas de derechos humanos que se oponen a la servidumbre involuntaria. Por el contrario, los ciudadanos de edad avanzada pueden estar menos socializados a tales normas. Por último, se puede esperar que las actitudes hacia el tema varíen según el género, aunque no se tienen expectativas *a priori* con respecto al género.

El tono del color de piel de los encuestados también puede importar. Si bien la gran mayoría de los haitianos son parcialmente de ascendencia africana, la minoría de piel clara es socialmente privilegiada y tiene acceso desproporcionado a los *restaveks* (véase, por ejemplo, Cadete 1998). Como resultado, las personas con tonos de piel más claros podrían demostrar menos apoyo a los esfuerzos del gobierno para poner fin a la servidumbre infantil.

A continuación se examina el papel de los dos últimos factores de las circunstancias personales de los encuestados⁴. Como es evidente en el informe del Barómetro de las Américas 2012 en Haití, la inseguridad alimentaria es un problema grave y persistente en este país (Smith y Gélinau 2012). Dado que las familias con inseguridad alimentaria pueden ser más propensas a creer que pudieran necesitar de enviar a sus hijos a trabajar, la inseguridad alimentaria puede reducir el apoyo a los esfuerzos para poner fin a la servidumbre infantil. Además, los que tienen niños pequeños en sus hogares pueden tener sentimientos más fuertes y más comprometidos personalmente, ya sean

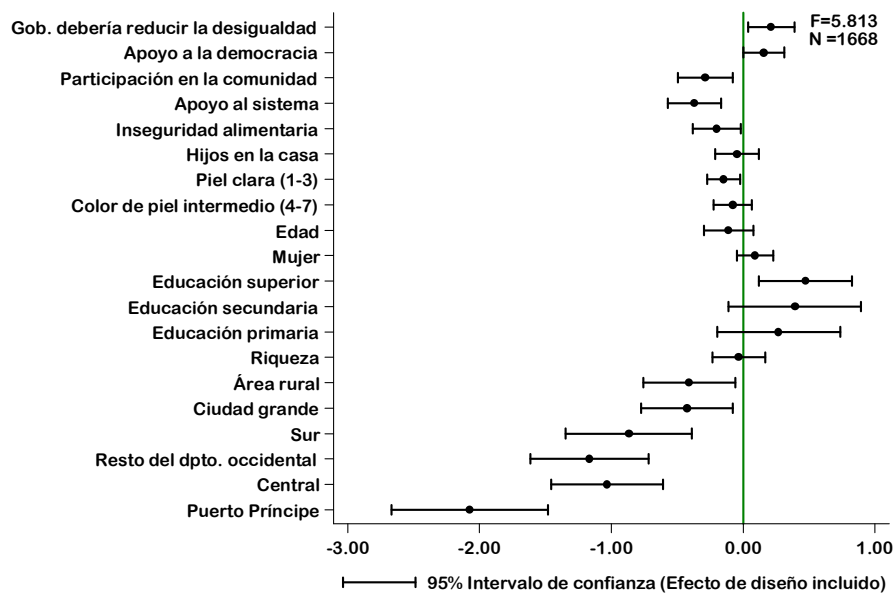
⁴ En análisis no mostrados aquí también se examine si los que tienen acceso a las remesas son más partidarios de poner fin a la servidumbre, ya que las remesas pueden proporcionar seguridad en los ingresos. Mientras que el acceso a las remesas aumentan el apoyo, el efecto no es estadísticamente significativo.

positivos o negativos, sobre la práctica de la esclavitud infantil.

Además de los datos demográficos y las características de los antecedentes personales, cabe preguntarse: ¿cuáles otros factores podría dar forma de apoyo o de oposición a los esfuerzos para poner fin a la servidumbre infantil? Aquí se consideran la posible importancia de varias actitudes y comportamientos políticos. En primer lugar, los que apoyan los esfuerzos del gobierno para reducir la desigualdad en general, pueden estar ideológicamente inclinados a apoyar los esfuerzos para poner fin a la servidumbre infantil. Además, dado que la democracia es a menudo vinculada a los derechos humanos, los más partidarios de la democracia pueden ser más propensos a favorecer que se elimine la servidumbre infantil forzada.

Se examina también la medida en que el apoyo a los esfuerzos para poner fin a la esclavitud infantil se asocia con la legitimidad del actual sistema político y con la participación en la comunidad. Tanto el apoyo al sistema y de la comunidad son considerados factores que generalmente aumentan el cumplimiento de las normas y prácticas democráticas. Además, los que apoyan el sistema político pueden ser más propensos a apoyar todas las iniciativas del gobierno, independientemente de su contenido. Por último, la participación comunitaria podría generar la confianza interpersonal y el capital social asociado con el apoyo de importantes cambios socialmente necesarios. Todos estos argumentos sugieren que los haitianos que apoyan a su sistema político actual y participan en sus comunidades serían más propensos a favorecer los esfuerzos para poner fin a la práctica de enviar a los niños a trabajar como *restaveks*. Sin embargo, una relación alterna es posible. El sistema - incluyendo prácticas culturales, las normas y las redes entre el envío

Gráfico 3. Determinantes de apoyo a los esfuerzos del gobierno para prevenir la servidumbre infantil: Factores sociodemográficos, circunstancias personales y comportamiento político



y la recepción de *restaveks* en las familias está estrechamente entrelazado en la trama social de Haití. Los que están más apegados al actual sistema social y político podrían ser más probables a oponerse a la terminación con la tradición de la servidumbre infantil.

En el Gráfico 3, se evalúan las ideas y los determinantes del apoyo y oposición a los esfuerzos para poner fin a la práctica de *restaveks*. El gráfico presenta los coeficientes de regresión logística estandarizados. Las variables en las que el punto cae a la derecha del eje verde se asocian positivamente con el apoyo a los esfuerzos del gobierno para poner fin a la servidumbre, mientras que aquellos para los que el punto correspondiente está a la izquierda del eje se asocian negativamente con ese apoyo. La línea a cada punto representa el intervalo de confianza del 95% del coeficiente de regresión. Cuando el intervalo de confianza no se superpone al eje verde, podemos tener por lo menos 95% de confianza de que la asociación en cuestión es estadísticamente significativa y no se debe al azar. Debido a que

los coeficientes están estandarizados, sus tamaños relativos representan su importancia relativa como determinantes del apoyo a los esfuerzos del gobierno para prevenir la servidumbre infantil.

En primer lugar, la cifra revela que la geografía es muy importante, el coeficiente de Puerto Príncipe es el más grande en el modelo, con los residentes de la capital, junto con las otras regiones incluidas en el modelo, en donde el norte apoya significativamente menos los esfuerzos para poner fin a la servidumbre infantil. Del mismo modo, los residentes de las zonas rurales y las grandes ciudades fuera de Puerto Príncipe son significativamente menos propensos que los de las ciudades medianas y pequeñas a apoyar esos esfuerzos. El hecho de que el lugar de residencia sea el determinante más

fuerte de las actitudes es consistente con la expectativa de que quienes pertenecen a las regiones de envío y recepción son mucho más propensos a resistirse al cambio. De manera más general, los resultados subrayan la importancia de las redes y la socialización en la conformación de las normas. Totalmente independiente de sus propios intereses - o los de la familia, los que viven en zonas en las que puedan tener amigos o vecinos que envían o reciben *restaveks* son mucho más propensos a percibir esta práctica como aceptable y podría decirse que incluso hasta normal.

En cuanto a otros datos demográficos, la riqueza no es importante, pero los que tienen educación superior son significativamente más propensos a decir que apoyen los esfuerzos para poner fin a la servidumbre infantil que

aquellos sin ninguna educación⁵. Ni el sexo ni la edad se relacionaron significativamente con esta actitud⁶. Sin embargo, el tono de la piel sí importa⁷. En cuanto a la relación de dos variables, me parece que sólo el 62% de los haitianos-ligeros de piel apoyan los esfuerzos del gobierno para poner fin a la esclavitud infantil, en comparación con el 82% y el 87% de aquellos con tonos medios y de piel oscura. Estas diferencias persisten una vez que se controlan otros factores, aunque la magnitud del efecto es algo menos intensa.

Los haitianos que están más fuertemente comprometidas con el sistema político actual y la comunidad son 14 a 17% menos propensos a estar de acuerdo con los esfuerzos del gobierno para poner fin a la servidumbre infantil.

Contrariamente a lo esperado, los que tienen niños pequeños en casa no son ni más ni menos propensos a apoyar los esfuerzos para poner fin a la servidumbre infantil⁸. Sin embargo, aquellos en los hogares que padecen inseguridad alimentaria son significativamente menos propensos a hacerlo, aunque una vez más, los efectos son relativamente

menores en tamaño.

En cuanto a las actitudes y comportamientos políticos, hay algunos resultados clave. En primer lugar, tanto los que apoyan la

⁵ En un análisis no mostrado aquí, se consideró la posibilidad de una relación no lineal entre la riqueza y la variable dependiente, pero no se encontró una relación estadísticamente significativa.

⁶ En análisis que no se muestran aquí se consideró la posibilidad de una relación no lineal entre la edad y el apoyo a los esfuerzos del gobierno para poner fin a la servidumbre. Aquellos con 66 años en adelante son sustancialmente menos propensos a apoyar tales esfuerzos. En ningún análisis la edad fue estadísticamente significativa.

⁷ El tono de la piel se codifica utilizando la variable COLORR, en la que el entrevistador estima el tono de la piel de cada entrevistado en una escala de 1 a 11, donde 1 es el más claro y el 11 es el más oscuro. Ver cuestionario Haití 2012 y Telles y Steele (2012) para mayor información.

⁸ In analyses not shown here, I considered the possibility that the impact of having young children at home varied by family socioeconomic status or food insecurity, but did not find statistically significant effects.

democracia y los que creen el gobierno debería reducir la desigualdad son más propensos a estar de acuerdo con los esfuerzos del gobierno para poner fin a la esclavitud infantil en Haití. Pasar de los más bajos a los más altos niveles de apoyo a los esfuerzos del gobierno para reducir la desigualdad conduce la probabilidad predicha para saltar del 84% al 92%. De manera similar, pasando de los más bajos a más altos niveles de apoyo a la democracia conduce a un salto en las probabilidades predichas de 85% a 92%.

Sin embargo, más allá de los ideales abstractos, los haitianos que están más apegados a los sistemas políticos actuales y comprometidos con su comunidad en realidad son menos propensos a apoyar la erradicación del trabajo infantil. Esto se trata de asociaciones sustantivamente importantes. En el nivel más bajo de apoyo al sistema, la probabilidad predicha de acuerdo con los esfuerzos del gobierno para poner fin a la servidumbre es de 95%; al más alto nivel de apoyo al sistema, la probabilidad predicha es sólo el 78%. Del mismo modo, entre los que están menos involucrados en sus comunidades, la probabilidad de apoyar los esfuerzos del gobierno es del 94%, frente al 80% para aquellos que están más comprometidos. Estos hallazgos son preocupantes ya que sugieren que los involucrados más activamente en la política dentro de sus comunidades están más a favor de mantener el statu quo con respecto a la práctica *restavek*.

Conclusión

La explotación del trabajo de los niños haitianos a través del sistema *restavek* es uno con trágicas consecuencias para los niños, las familias y la sociedad en su conjunto. Los esfuerzos actuales para desalentar las familias de enviar a sus hijos a trabajar como *restaveks*, y para que encuentren fuentes alternativas de ingresos y seguridad alimentaria de sus familias y niños, son fundamentales para los derechos humanos y el desarrollo humano en

este país. Pero tales esfuerzos sólo tendrán éxito si es compatible con el cambio de las normas culturales en toda la sociedad, sobre todo en un estado luchando para apuntalar su capacidad para hacer cumplir las leyes. Por lo tanto, la cuestión de quién apoya los esfuerzos para eliminar la servidumbre infantil tiene profundas implicaciones.

Los resultados de este informe indican que las normas culturales que apoyan el sistema *restavek* pueden ser difíciles de cambiar. La buena noticia es que la mayoría de los haitianos en cada segmento individual de la población apoya estos esfuerzos. Sin embargo, las minorías significativas se oponen a los esfuerzos. Esas zonas más envueltas en las redes de recepción expresan en menor apoyo a la eliminación de la práctica, mientras que las regiones que envían también tienen niveles relativamente bajos de apoyo a los esfuerzos para poner fin a la servidumbre. Del mismo modo, el apoyo es menor entre los ciudadanos de piel clara, que probablemente tienen más probabilidades de estar en el extremo receptor de una red *restavek*, mientras que entre las familias con inseguridad alimentaria son más propensos a estar en el lado de envío de esta red, aunque también encontramos un apoyo bajo para poner fin a la práctica. Y lo más sorprendente, los que están más unidos al sistema político actual y más fuertemente comprometidos en sus comunidades también son menos propensos a querer eliminar este sistema de la esclavitud infantil.

Sin embargo, las normas pueden cambiar. La educación aumenta el apoyo a la eliminación del sistema *restavek*, al igual que el apoyo a la democracia. Tal vez la mejor esperanza para la erradicación de la esclavitud infantil en forma permanente en Haití se basa en el desarrollo humano a largo plazo, la educación y la inculcación de la democracia y las normas democráticas.

Referencias

- Abrams, Jennifer S. 2010. "Kids Aren't Alright: Using a Comprehensive Anti-Trafficking Program to Combat the Restavek System in Haiti." *Temple International & Comparative Law Journal* 24: 443.
- Aristide, Jean-Bertrand. 2000. "The Water of Life." *The Christian Century*, March 1.
- Balsari, Satchit, Jay Lemery, Timothy P. Williams, and Brett D. Nelson. 2010. "Protecting the Children of Haiti." *New England Journal of Medicine* 362 (9).
- Cadet, Jean-Robert. 1998. *Restavec: From Haitian Slave Child to Middle-Class American*. Austin: University of Texas Press.
- Leeds, Ira L., Patricia M. Engel, Kiersten S. Derby, Sameer M. Kapadia, Marie P. Chery, y Ajay Bhatt. 2010. "Two Cases of Restavek-Related Illness: Clinical Implications of Foster Neglect in Haiti." *The American Journal of Tropical Medicine and Hygiene* 83 (5) (November 5): 1098–1099.
- Nicholas, Patrice K, Erin K George, Nadia Raymond, Annie Lewis-O'Connor, Stephanie Victoria, Sergeline Lucien, Angelleen Peters-Lewis, et al. 2012. "Orphans and At-Risk Children in Haiti: Vulnerabilities and Human Rights Issues Postearthquake." *Advances in Nursing Science* 35 (2) (June): 182–189.
- Padgett, Tim, y Kathie Klarreich. 2001. "Of Haitian Bondage." *Time*, March 5.
- Pierre, Yves François, Glenn R. Tucker, y Jean-François Tardieu. 2009. "Lost Childhoods in Haiti: Quantifying Child Trafficking, Restaveks, and Victims of Violence." Port-au-Prince: Pan American Development Foundation.
<<http://www.itooamhaiti.org/ht/a/GetDocumentAction/i/13583>>
- Shahinian, Gulnara. 2009. "Report of the Special Rapporteur on Contemporary Forms of Slavery, Including Its Causes and Consequences: Addendum: Mission to Haiti A/HRC/12/21/Add.1". New York: United Nations.
<<http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain?page=type&type=MISION&publisher=&coi=&docid=4ac0c6b42&skip=0>>.
- Skinner, E. Benjamin. 2008. *A Crime So Monstrous: Face-to-Face with Modern-Day Slavery*. New York: Free Press.
- Smith, Amy Erica, y François Gélinau. 2012. *The Political Culture of Democracy in Haiti and in the Americas, 2012: Towards Equality of Opportunity*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project.
- Telles, Edward Eric, y Liza Steele. 2012. "Pigmentocracy in the Americas: How Is Educational Attainment Related to Skin Color?" *AmericasBarometer Insights* (73).

Apéndice

Tabla 1. Determinantes de apoyo a los esfuerzos del Gobierno para evitar que las familias envíen a sus hijos a trabajar como Restaveks, Haití 2012

	Coefficiente	Error estándar
Participación en la comunidad	-0.01*	0.01
Apoyo al sistema	-0.02*	0.01
Apoyo a la democracia	0.01	0.00
Apoyo a que el Gobierno reduzca la desigualdad	0.01*	0.00
Riqueza	-0.02	0.07
Educación primaria	0.68	0.62
Educación secundaria	0.86	0.58
Educación superior	1.90*	0.75
Mujer	0.20	0.14
Edad	-0.01	0.01
Color de piel intermedia (4-7)	-0.16	0.16
Piel clara (1-3)	-1.03*	0.45
Hijos en la casa	-0.09	0.17
Inseguridad alimentaria	-0.22*	0.10
Puerto Príncipe	-4.36*	0.62
Región Central	-2.69*	0.55
Resto del departamento occidental	-3.20*	0.61
Región sur	-2.36*	0.66
Ciudades grandes	-1.40*	0.56
Área rural	-0.81*	0.35
Constante	5.54	1.09
<i>Número de Observaciones</i>	1668	

* $p < 0.05$

Nota: Los coeficientes son estadísticamente significativos a $*p < 0.05$, dos colas.

País de referencia: Costa Rica